

## AL OTRO LADO DEL TÚNEL OGARRIO

Por: Ítalo Violo

Al otro lado del túnel Ogarrío  
la confusión trastoca mi sentido.  
Burlones, los que son habiendo sido,  
deambulan insomnes por su barrio.

Misterioso y extático poblado,  
es gélido esqueleto de grandeza  
espantoso cadáver sin cabeza  
del huichol en la cima del Quemado.

Se oyen crujientes ruedas de carretas  
que van hiriendo el polvoriento suelo  
y espantados murciélagos al vuelo  
por los tiros de viejas escopetas.

Por la orilla del pueblo tenebroso,  
en la iglesia calcárea se dibuja  
un triste campanario de burbuja  
cual monstruo fantasmal parsimonioso.

Acompaña un monótono tambor  
a bruñidas imágenes danzantes.  
Por el peyote van alucinantes,  
giran, de la hoguera, alrededor.

En la oscuridad negra de la noche,  
en la oscuridad negra de la noche.

...ven al vetusto Real de Catorce;  
y jamás, nunca mas, olvidarás  
y jamás, nunca más, olvidarás  
el legendario Real de Catorce.

Un amigo visitó Real de Catorce y salió despavorido. Su susto me ha causado gracia y ahora yo quiero visitarlo. Compuse este poema, espero que lo disfruten.